

## **El tiempo le dió la razón a él y a la mayoría de los Sevillistas.**

Los sevillistas en su mayoría supieron esperar. Las críticas al juego desplegado y a la dirección del equipo existieron en momentos inadecuados pero creemos que podemos decir que no fue algo generalizado en las gradas del Ramón Sánchez Pizjuán. En nuestra opinión la mayoría del sevillismo (ya sabemos que a diez callados se les escucha menos que a uno gritando) fue paciente con el equipo, se mostró a su lado en los momentos difíciles. No faltó el calor y el ánimo para nuestros jugadores, es verdad que también entre pitos y gritos de desaliento. En las discrepancias está la riqueza y el debate y ya sabemos que nuestra afición no tiene una sola voz, afortunadamente.

Desde nuestro editorial anterior pedíamos paciencia en aquellos momentos en que parecía que el objetivo se alejaba y el juego no encandilaba. Parece que el mensaje fue el adecuado. Nuestra paciencia derivada de nuestro amor INCONDICIONAL a los colores ha tenido premio. El Sevilla es el tercero en la Liga de las estrellas. Creemos que el debate, quizás más alentado por nuestros enemigos que desde propios sevillistas, está cerrado.

El entrenador del Sevilla FC tiene nombre propio y ese no es otro que el de MANUEL JÍMENEZ. Y conste que nadie le ha regalado nada. Su sevillismo a prueba de bombas, reiteradas veces demostrado, su trabajo incansable y sin desmayos pese a sus detractores y sobre todo, tengamos esto muy en cuenta, los resultados cosechados por nuestro equipo bajo su dirección, eso llamado en el mundo empresarial como la "productividad, la eficiencia y la rentabilidad" han hecho que el Consejo de Administración le premie con la continuidad. La sensatez, el buen sentido y la lógica obligaban.

Desde aquí nuestra felicitación por la renovación y nuestro sincero agradecimiento por llevarnos al podio de la Liga. Gracias, Manuel Jiménez.